

El matrimonio en China

Entre los chinos ricos es frecuente pactar todas las condiciones de un enlace mucho antes de que los futuros contrayentes tengan la edad necesaria, y aun anteriormente al nacimiento de los dos esposos. Hay mujeres dedicadas á la profesión de arreglar enlaces, y gozan mucha consideración.

Dos personas, que usen el mismo nombre de familia, no pueden casarse, y esta ley impide muchos matrimonios, por ser pocos los nombres diferentes en China.

Esta costumbre nace de la tradición de que la sociedad china fué fundada por cien familias.

Las medianeras, de que hemos hablado, informan á las familias respectivas de las condiciones de los jóvenes que se desea unir, fijando de común acuerdo las bases del contrato: siendo la más importante de éstas la cantidad que ha de recibir el novio: la mujer no recibe nunca dote, y aunque el novio reserva de la suya cierta cantidad para ello, generalmente se emplea en gastos de boda.

Desde que ésta se concierta, la mujer hace una vida casi claustral, saliendo de casa sólo en litera muy cerrada.

Se pone mucho cuidado en elegir para la ceremonia un día que no sea de los llamados nefastos, correspondiendo su designación á la familia de la novia. La víspera se corta á ésta el pelo de la parte anterior de la cabeza, para ensanchar la frente, se la viste con el traje nupcial, y se celebra un banquete, al que asisten los parientes y amigos íntimos, y que es una despedida á la familia.

Los novios no se ven hasta el día de la boda: únicamente pueden comunicarse por escrito.

Se elige con preferencia la primavera para la boda, y también se prefieren las horas de la noche.

Mientras llega el día de la ceremonia, se cruzan regalos entre las familias de los novios, y el futuro esposo hace á su prometida obsequios en la medida y del valor que le permite su fortuna.

El día designado para la boda, el novio envía á uno de sus parientes en busca de su futura, la cual es conducida á la morada conyugal en litera muy lujosa, que se alquila para este caso, vistiendo la joven sus mejores galas y adornos, y siendo á veces también alquiladas las alhajas que ostenta.

En la cabeza lleva una corona de metal y muchas flores.

Ella hace como que se esconde á su llegada y sus parientes van en su busca. El novio baja á recibirla; pero á veces hace también que se esconde y es preciso ir á buscarlo para presentarlo á la novia, la cual permanece entre tanto en su litera.

Después comienzan las fiestas, consistentes en banquetes, procesiones ó iluminaciones.

La vida de la mujer casada es un término medio entre la libertad que goza la europea y la reclusión de la musulmana.

La poligamia es frecuente en China, sobre todo entre los ricos, y las familias pobres tienen como una fortuna entregar sus hijas para concubinas; pues el marido da siempre una cantidad por la nueva mujer: es una verdadera compra.

Lo curioso es que para tener una concubina, cosa permitida por la ley, el marido cuenta con la anuencia de la mujer legítima; quien no sólo no suele poner reparo, sino que es motivo de satisfacción para ella, puesto que las concubinas suelen ser algo así como sirvientas distinguidas ó damas de su servicio. De modo que la concubina viene á ser una mujer casi legítima, de rango inferior á la legítima.

Suele darse el caso de que las concubinas sean parientes del marido, que se hallen en situación precaria.

El divorcio existe de antiguo, pues se halla consignado en el Código de 253 años antes de Cristo. Sólo admite dos causas de divorcio esta ley: el adulterio y la esterilidad.

El marido que sorprende á la mujer *in fraganti* delito de infidelidad, puede matarla.

Son pocos los maridos que apelan al divorcio por motivo de esterilidad, porque, á pesar de las leyes, está muy mal visto en China el esposo que rompe los vínculos matrimoniales mientras la esposa le guarde fidelidad.

Hay muchas mujeres, aunque no en tan gran número como en la India, que se suicidan al perder su marido: acto que realizan en público y generalmente ahorcándose con un cordón de seda.

Un mes después del nacimiento de un vástago, reúnese la familia para celebrar el suceso. Presentan al niño ricamente vestido, y después de afectarle la cabeza, se le confiere el nombre de leche (*gan-ting*), que ordinariamente es el de una flor ó el de una virtud, y á veces un número.

Llegado á la edad de comenzar los estudios, se le pone, en una nueva fiesta, el nombre de escuela (*chum-ting*).

El infanticidio es frecuente, sobre todo en las familias pobres que carecen de medios para educar á los hijos. Cerca de las grandes poblaciones, se han encontrado á veces pozos llenos de cadáveres de niños.

La prostitución alcanza en China mayores proporciones que en los países más corrompidos de Europa.

En todas las ciudades hay casas de cortesanas toleradas por la policía. Los principales centros de esta especie se hallan instalados en magníficos barcos fondeados en los ríos, y que contienen una casa compuesta de un salón, con varias habitaciones independientes. Están muy adornadas y pintadas, teniendo las azoteas convertidas en verdaderos jardines. De aquí toman, sin duda, estos barcos su denominación de *barcos de flores*, á los que acuden sin reparo las gentes más formales. Jamás se ha aplicado nombre tan hermoso á casa tan fea. Las mujeres que en ella habitan, cantan y tocan instrumentos músicos, juegan al ajedrez y dominó, fuman en pipa y aspiran opio.



Inofensivo, suprime el Copaiba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga; Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada cápsula lleva el nombre

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias.